

LA ARTICULACIÓN FUNDAMENTAL DEL SER

Una investigación sobre la base de la ontología fundamental de Martin Heidegger

Tesis doctoral presentada por *Jorge Uscatescu Barrón*

El objetivo de este trabajo consiste en explicar la estructura básica del ser en general. El ser se articula en el "qué-ser" y en el modo de ser. Estos dos miembros, que reciben los nombres de esencia y existencia respectivamente, representan la primera división fundamental en el ser en general, porque de todo ente cabe preguntar qué es y si existe. Toda la investigación se desarrolla en el horizonte de la pregunta básica de la filosofía, la pregunta por el ser, que engloba no sólo a aquella pregunta, sino también a la pregunta por la diferencia ontológica entre el ser y el ente, la pregunta por la unidad de los sentidos del ser y por su carácter veritativo, aun cuando no se excluyan, de antemano, otras cuestiones. La base del presente trabajo la constituye la obra primera de Heidegger, es decir, *Sein und Zeit* (1927), y la lección del mismo año *Die Grundprobleme der Phänomenologie*, así como las lecciones dictadas entre 1919 y 1930, que, indudablemente, responden al planteamiento de *Sein und Zeit*, sin por ello dejar de hacerse referencia a su producción posterior.

En la introducción se plantea la pregunta, insertándola en el marco de la ciencia del ser u ontología, cuya estructura se somete a análisis. La ontología incluye, por un lado, a la ontología fundamental, que consiste en plantear la pregunta radical por el ser, y a la llamada metaontología, cuya tarea habrá de consistir en elaborar las diversas ontologías regionales. A continuación se expone el método fenomenológico tal y como lo entiende Heidegger, señalando los rasgos comunes y distintivos de las versiones heideggeriana y husserliana. Es importante llamar la atención sobre el vínculo inquebrantable que une la cuestión del presente trabajo con el primer elemento del método fenomenológico, la reducción. Esta consiste, no

en prescindir de la existencia del ente, como Husserl propugnaba, sino en dirigir la mirada desde el ente al ser en su estructura, a la cual pertenece la existencia, ya que ésta no es un ente.

La primera parte del trabajo se ocupa del planteamiento escolástico del problema, que se refleja en la pregunta acerca del carácter de la distinción entre esencia y existencia (*essentia-existentia*), tomando como punto de partida la gran obra de Francisco Suárez *Disputationes Metaphysicae*, especialmente la trigésimoprimera disputación. Suárez advierte que el ser se divide en esencia y existencia. La diferencia entre la esencia y existencia en el ser finito es una distinción de razón, porque ningún ente puede ser constituido intrínseca y formalmente por otro; en segundo lugar, porque la esencia no es nada antes de llegar a existir. Esta distinción es de razón con fundamento en la realidad, puesto que la existencia no pertenece a la esencia del ente finito. Según Heidegger, al desarrollarse toda la elucidación de dicha cuestión, en la filosofía escolástica y en la moderna, en el ámbito de la idea de creación, que es una relación óntica entre ser creado y ser creador, no cabe, en esta perspectiva, un tratamiento ontológico. A continuación se lleva a cabo la llamada destrucción fenomenológica basándose en Heidegger. Este filósofo llega a la conclusión que el ser producto es la noción del ser que late en la filosofía hasta entonces y que esta noción sólo abarca una región del ser llamada en alemán "*Vorhandenheit*" (factualidad). Se señalan asimismo algunos problemas graves en esta interpretación de Heidegger, que violenta enormemente los textos griegos y escolásticos.

Heidegger advierte que la constitución ontológica del estar-ahí (*Dasein*) no se ajusta a la estructura del ser que se articula en esencia y existencia, porque el estar-ahí ni tiene esencia o un qué, sino que es un quién, ni tampoco existencia en el sentido tradicional de ser producto. El análisis empieza en la cotidianidad como la forma más

indiferenciada y primera en que el estar-ahí ejecuta su ser. Ya que el estudio de lo cotidiano del estar-ahí no puede realizarse sin explicar la noción de enser, es decir, del primer ente que encuentra el estar-ahí, el trabajo presente aborda la cuestión de la articulación fundamental del ser del enser en conformidad (*Bewandtnis*) y enseridad (*Zuhandenheit*), comenzando por delimitar el enser y el comportamiento básico en que este se le aparece al estar-ahí.

En el enser se transluce otra forma de ente radicalmente distinta, lo factual (*Vorhandenes*), que se da en el conocimiento teórico o inspección (*Hinsicht*). La articulación fundamental del ser toma en este caso la forma de la articulación del ser factual en cosidad (qué es) y la factualidad (*Vorhandenheit*). Después de esto se centra la atención sobre la estructura ontológica de la naturaleza, o sea, de la totalidad del ente, pero interpretando los textos de Heidegger sólo se logra obtener el modo de ser de la naturaleza: la poderosidad (*Mächtigkeit*), no, en cambio, el qué. En la naturaleza se halla el ente viviente, cuyo ser se articula en peculiaridad (*Eigentümlichkeit*) y vitalidad (*Lebendigkeit*).

Con este aparato conceptual se procede a elucidar la estructura ontológica del estar-ahí, interpretando, sobre todo, los textos de *Sein und Zeit*. De esta forma se pone también de manifiesto que la intención de esta obra consiste en desarrollar una ontología general y no en postular una filosofía existencialista o antropología. Según Heidegger, el ser del estar-ahí se articula en mismidad (*Selbstheit*) y existencia (*Existenz*). La facticidad del existente es una modificación del "de que es" (*Daß-sein*) del ente en general. Acto seguido se expone lo que es el tiempo en cuanto sentido del ser.

Pero más importante que señalar el sentido del ser es dilucidar la estructura misma del ser, no circunscrita, exclusivamente, a la articulación fundamental, lo cual queda reservado a esta tercera parte.

En primer lugar, se extrae de los análisis precedentes la noción indiferenciada del ser y la noción que siempre ha dirigido la mirada fenomenológica. Analizar esta última noción es entrar ya en la estructura del ser en general, cuyas diversas modificaciones habfan sido hasta ahora objeto de estudio. Se explica, pormenorizadamente, la diferencia ontológica y se la distingue de la articulación fundamental del ser, puesto que ésta es una diferencia en el ser mismo. De los análisis preliminares de las distintas formas de "qué-ser" y de modo de ser extraigo intuitivamente el qué -fundamento de un ente, que hace de éste un ente y no otro- y el modo de ser en general -el modo en que el ser se despliega ante el estar-ahí-. En el modo de ser se inscribe el hecho de que el ente sea, esto es, el modo en que el ente es en una totalidad, sea o no real el ente. El "de que" muestra la imbricación del ente con el mundo, dentro del cual aparece. Además se indican, sucintamente, los restantes miembros del ser en general: ser así, verdad, fundamento, el algo formal, la nada, el ser posible, la finitud, el carácter de apriori del ser, el espacio, el movimiento. Así se completa la idea del ser. Por último, se esboza tan sólo el planteamiento de la pregunta por el qué-ser y el modo de ser en el llamado pensar de la historia del ser, que responde al segundo y último período de Heidegger.

Este trabajo elabora, por un lado, una cuestión que Heidegger apenas aborda, por lo cual a partir de algunas tesis suyas rastreo la problemática en textos donde no se plantea. Por eso, ésta investigación puede considerarse como el capítulo cuarto de la segunda parte de la lección *Die Grundprobleme der Phänomenologie*, dicho de otra forma, como una contribución a la tercera sección de la primera parte de *Sein und Zeit*. Por otro lado, concibo esta tesis como un intento autónomo de pensar las cuestiones fundamentales de la filosofía con el concurso del método fenomenológico.